



‘La mejor estrategia de un Estado es financiar universidades públicas’

La química Dolly Montoya se posesiona como la primera rectora de la U. Nacional.

Pasaron 150 años para que la universidad pública más importante del país, la Universidad Nacional (U. N.) de Colombia tuviera a una mujer como rectora. La profesora Dolly Montoya tomará este miércoles posesión del cargo de manos del presidente de la República, Juan Manuel Santos; de la ministra de Educación, Yaneth Giha, y de su antecesor, Ignacio Mantilla.

El evento será a la 2:00 de la tarde en el Claustro San Agustín, carrera 8 # 7 - 21.

¿Qué es lo primero que hará como rectora de la Universidad Nacional?

Tenemos un gran reto por delante. El Consejo Superior estableció que debemos realizar el primer plan de desarrollo de la Universidad a 12 años. Así que la primera labor es la de entablar diálogos directos con los estamentos universitarios: estudiantes, profesores, administrativos y también egresados y pensionados. Debemos construir de manera ampliamente participativa este gran plan, pensar a la universidad en su futuro y en su presente.

También tenemos que establecer equipos de trabajo para iniciar las estrategias de corto, mediano y largo plazo que nos permitirán estabilizar financieramente la universidad.

La U. N. y en general las universidades públicas están desfinanciadas...

Efectivamente hay una desfinanciación estructural en la educación superior pública. Esto se debe principalmente a que el modelo de financiación expresado en la Ley 30 de 1992 se quedó obsoleto un lustro después de haber sido aprobado.

Las universidades tienen la responsabilidad de crecer e incrementar su complejidad, buscando calidad, equidad y una mayor participación en los procesos internacionales del conocimiento. Mientras más ampliamos el conocimiento, más costamos.

El ingreso no es proporcional al incremento de costos...

Las nuevas tecnologías cuestan cada vez más y las universidades para dar educación de calidad deben estar actualizadas en estos temas, por ejemplo. Pero este crecimiento es mucho mayor año a año que el crecimiento del presupuesto que fue modelado hace 26 años. Así que cada año el hueco presupuestal es mayor.



La infraestructura se ha visto afectada por este desfinanciamiento. ¿Qué hacer?

Yo pienso que con una buena gestión de estampillas, con gestión internacional, con proyectos de nuestra comunidad académica, podemos ir mejorando nuestra infraestructura y esperamos que podamos quedar al punto por lo menos para los próximos cinco u ocho años. Hay que priorizar que cada edificio tenga un proyecto académico. Es mucho lo que se puede hacer en infraestructura.

¿Estaría de acuerdo con que Ser Pilo Paga sea política de Estado, si lo aprueban en el Congreso?

Estoy segura de que el programa Ser Pilo Paga ha sido muy bueno para miles de jóvenes colombianos. Creo que debe continuarse con una estrategia así, pero con algunas modificaciones que ya se han propuesto en distintos foros.

¿Cómo cuál?

La principal tiene que ver con que el programa no puede ser financiado con recursos que normalmente van a financiar a las universidades públicas. Esto, porque aunque el programa es bueno, no supera en nada la mejor estrategia que el Estado tiene para generar desarrollo, innovación y educación de calidad en todos los rincones del país, a saber: financiando y fortaleciendo decididamente a las universidades públicas.

¿Por qué?

Así se ampliaría la cobertura de estas universidades en muchas regiones, se garantizaría calidad para asegurar que los jóvenes se formen como ciudadanos íntegros, éticos y agentes del tan necesario cambio social. Por esta razón, la política de Estado debe ser el fortalecimiento permanente de las universidades estatales.

¿De qué depende la calidad educativa de la U. N.?

Depende principalmente de la capacidad de sus comunidades para construir proyectos ambiciosos, de gran alcance, de profundidad y rigurosidad académica.

¿Qué tan importante son los recursos para la calidad?

Por supuesto que los recursos son esenciales para llevar a cabo el trabajo interdisciplinario e integrador de la comunidad académica que impacte positivamente en nuestra sociedad. Pero los recursos solo son la gasolina de un jet que ha sido pensado, proyectado y dirigido por una comunidad académica de alta calidad. Sin embargo, para volar lejos necesitamos recursos constantes y adecuados. Sin recursos, solo seremos un vagón que avanza con la inercia hasta detenerse.



¿Qué piensa mantener y qué cambiar con respecto a la administración de Ignacio Mantilla?

Desde la campaña siempre lo dije: “Debemos construir sobre lo construido”. Esto, no solamente por honestidad académica e intelectual, sino porque es la estrategia más racional para que la universidad crezca y continúe liderando en el país. Así que, aunque evidentemente será necesario renovar los diversos equipos de dirección, eso no quiere decir que la universidad empiece de ceros la gestión en el trabajo académico y de investigación.

¿Cómo llamar la atención del Gobierno y del país en torno a la ciencia y la investigación?

La ciencia y la investigación hacen que los países dejen de ser subdesarrollados y dependientes de los demás. Hacen que las sociedades avancen y mejoren sus niveles de bienestar. Si el conflicto armado va a terminar o, por lo menos, va a disminuir en buena medida, los recursos que antes se perdían en la guerra deben ahora invertirse en el conocimiento y la educación. Debemos construir desde ya una política de Estado que presente a la educación, la ciencia y la tecnología como la principal estrategia de desarrollo y crecimiento de nuestro país.

¿Usted será más cercana a los estudiantes?

El rector o rectora de cualquier universidad hace parte de la comunidad universitaria. Espero que junto con la comunidad universitaria construyamos canales directos de comunicación para que todos trabajemos juntos por el más hermoso de los objetivos: que la Universidad Nacional sea la forma de construir un mejor país.

¿Quién es la nueva rectora de la U. N.?

Dolly Montoya lleva 35 de sus 70 años trabajando en la Universidad Nacional, pero su relación con la institución no es solo laboral: de esta universidad se graduó.

Como estudiante de Química, fue líder estudiantil, inclusive rebelde, según cuenta. Una vez se graduó pasó al sector privado en el que trabajó durante ocho años. Luego, volvió a su alma mater como profesora titular y profesional en Química Farmacéutica.

Algunos de sus títulos son: magíster en ciencias biomédicas de la Universidad Autónoma de México (Unam) y Ph. D. en Ciencias Naturales de Technische Universität München (Alemania). Hizo una estancia posdoctoral en la Unidad de Investigación de Política Científica (SPRU, por sus siglas en inglés) en la Universidad de Sussex (Inglaterra) sobre políticas de investigación, innovación y gestión del conocimiento.



Sala de Prensa

Fue gestora de la primera maestría interfacultades de la U. N., y directora de 64 tesis de pregrado, 26 de maestría y 9 de doctorado.

Entre sus orgullos está al que llama “mi hijo consentido”: el Instituto de Biotecnología. La idea fue su tesis de grado de la maestría que cursó en la Unam. Estaba convencida de la necesidad de crear esta institución para realizar investigación.

Entre las principales propuestas de Montoya para llegar a la Rectoría está consolidar un Sistema Nacional de Planeación, evaluar la reforma académica, reacreditar a la universidad y fortalecer el sistema de investigación, extensión e innovación.

En su gobierno quiere promocionar el perdón y la reconciliación, mediante la formulación de nuevos caminos de paz; integrar todas las sedes de la U. N. de cara al proyecto de Nación; y crear nuevos espacios de construcción y participación universitaria.

Propone fortalecer iniciativas de la comunidad universitaria como institutos, observatorios, centros de pensamiento, proyectos especiales, proyectos de extensión solidaria, prácticas y pasantías en regiones de conflicto y cátedras por la paz.

Los seis grandes retos

Financiamiento: los estudiantes de la institución aseguran que para ellos el principal reto es gestionar recursos para el financiamiento.

Investigación: la ministra de Educación, Yaneth Giha, aseguró que la rectora debe seguir impulsando a la U. N. como líder en investigación.

Calidad: aunque sin duda la U. N. es una de las mejores universidades del país, aún debe posicionarse más a nivel internacional.

Relaciones: el sector privado se siente a veces desconectado de la universidad. El desafío está en lograr una relación más directa y cercana con otros estamentos de la sociedad.

Terminar lo empezado: la sede de La Paz, en el Cesar, y el Hospital Universitario son algunos de los proyectos que arrancaron pero a los que les faltan detalles.

Articular y armonizar: aunque es un reto autoimpuesto, la rectora quiere que todas las sedes trabajen por un único objetivo.

Diario EL TIEMPO, 02 de Mayo de 2018. Página 1.2